

UNA MIRADA A LA ALTERNANCIA DE FORMAS CAUSALES EN TEXTOS LITERARIOS ESPAÑOLES Y LATINOAMERICANOS

A PERSPECTIVE ON THE ALTERNATION OF CAUSAL (LINGUISTIC) FORMS
IN SPANISH AND LATIN AMERICAN LITERARY TEXTS

MARÍA BELÉN GARAY
prof.mariabelengaray@gmail.com

MERCEDES MAZUELOS
mercedesmazuelos@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de San Juan, Argentina

Este trabajo analiza, desde una perspectiva etnopragmática, la alternancia de las formas: “por eso” y “es por eso que”, en un recorrido que abarca distintos momentos históricos (siglos XVI, XX y XXI) y diferentes autores, españoles y latinoamericanos. Dado que esta perspectiva focaliza el uso de los signos lingüísticos y su significado en función de los contextos de uso, se parte de un corpus donde se detecta la alternancia de ambas formas referencialmente equivalentes. Se entiende que cada una responde a una intención comunicativa diferente. Por eso se busca indagar sobre las motivaciones del hablante para usar estas unidades. Así pues, el análisis cualitativo y cuantitativo permite concluir que el hablante privilegia la forma innovadora “es por eso que” en lugar de “por eso” cuando desea referir eventos estructurados en términos de causa-consecuencia en los que la causa es extensa y su contenido semántico es considerado por el enunciador como importante, necesario de destacar e inusual de acuerdo al contexto en el que aparece.

Palabras clave: etnopragmática, variación, contextos de uso, cláusula causal, intención comunicativa

This paper analyzes, from an ethnopragmatic perspective, the alternation of two linguistic forms: “por eso” and “es por eso que”, throughout different historical moments (16th, 20th and 21st centuries) and different Spanish and Latin American authors. Given that this perspective focuses on the use of linguistic signs and their meaning in terms of usage contexts, the starting point of the present analysis is a corpus where the alternation of these referentially equivalent forms is spotted. It is understood that each form responds to different communicative intentions. That is why we seek to investigate the motivations that drive the speaker to use these units. Thus, according to the qualitative and quantitative

analyses, we can conclude that the speaker privileges the innovative form “es por eso que” instead of “por eso” when they intend to refer to cause-consequence structured events in which the cause is extensive and the semantic content is considered by the enunciator as important, necessary to stand out and unusual according to the context where it appears.

Key words: ethnopragmatics, variation, usage contexts, causal clause, communicative intention

Recibido: 23 agosto 2019

Aceptado: 22 octubre 2019

1. INTRODUCCIÓN

El análisis etnopragmático del discurso tiene como punto de partida la idea de que las combinaciones sintácticas y su evidente regularidad son motivadas por principios cognitivos generales a los que el hablante recurre para lograr sus objetivos comunicativos. El foco de interés de esta teoría radica en mostrar cómo “la frecuencia relativa de uso¹ de las formas constituye un síntoma de la perspectiva cognitiva del hablante y refleja pautas culturales”. (Martínez 2009). En palabras de García:

Diferentes variantes perfilan un referente desde distintas perspectivas culturales, la frecuencia relativa con que en contextos de variación los hablantes de una comunidad recurren a uno u otro modo de expresión muy probablemente será consecuencia de la frecuencia con que se adopte una u otra perspectiva. La frecuencia relativa de uso podrá verse, entonces como un reflejo de valores y actitudes culturales a menudo implícitas.

(García, 1995: 56)

Desde este enfoque, observamos que en el uso real de la lengua, los hablantes alternan las siguientes formas causales: “por eso” y “es por eso que”. Así lo demuestran los ejemplos que se citan a continuación:

- 1a.** Así que podía imaginar con qué alegría lo recibió, después de luchar durante meses saltando a la cuerda como los boxeadores y dándose golpes en el vientre, razón por la cual (le explicaba su madre a gritos) él había salido medio tarado, ya que era un milagro que no hubiese ido a parar a las cloacas.
Se calló, examinó la piedrita una vez más y luego la arrojó lejos.
—Será *por eso* —agregó— *que* cuando pienso en ella siempre se me asocia la palabra cloaca.

(Sábato, 1961: 15)

¹ *Frecuencia relativa de uso*: diferentes variantes perfilan un referente desde distintas perspectivas culturales, la frecuencia relativa con que en contextos de variación los hablantes de una comunidad recurren a uno u otro medio de expresión muy probablemente será consecuencia de la frecuencia con que se adopte una u otra perspectiva. La frecuencia relativa de uso podrá verse, entonces como un reflejo de valores y actitudes culturales a menudo implícitas (García 1995).

- 1b. En realidad no le importaba la muerte sino la vida, y *por eso* la sensación que experimentó cuando pronunciaron la sentencia no fue una sensación de miedo sino de nostalgia.

(García Márquez, 1967: 51)

Entendemos que estas formas en variación son referencialmente equivalentes, es decir, que representan lingüísticamente un evento desde diferentes perspectivas (Martínez 2009: 266-267) y su uso alternante no es casual ni caótico, sino que cada una de ellas responde a una intención comunicativa diferente, dicho de otro modo, están motivadas. Cuenca y Hilferty (1990: 29) expresan esta idea sosteniendo que “muchas características de la forma lingüística ni son arbitrarias ni tampoco son siempre predecibles a partir del significado, sino que están motivadas”, o como dice Lakoff (1987: 463) “muchos aspectos de la estructura sintáctica son motivados por la estructura de modelos cognitivos² o son consecuencias de ellos”.

Es por eso que en el presente trabajo buscamos indagar acerca de las necesidades y/o intenciones comunicativas de los hablantes al momento de usar cada una de estas unidades.

Dicho de otro modo, el presente análisis persigue el objetivo de responder el siguiente interrogante: ¿Por qué se da esa determinada forma lingüística (y no la otra) y por qué en ese contexto pragmático (y no en otro)?

2. DELIMITACIÓN DE LA VARIABLE

En primer lugar, delimitamos la variable dependiente. Se trata de una variable lingüística, cuyo significado básico es el de causa. Las dos variantes que contrastamos son “por eso” vs. “es por eso que”. En cuanto a la primera se trata de una forma compuesta por una preposición con significado causal más un deíctico. Este último da la instrucción de vincular este elemento con una idea recientemente mencionada en el discurso. Dentro de esta forma encontramos en el corpus las siguientes variaciones formales: “por esto”, “por ello” y “por esta causa”.

En lo que respecta a la segunda, cuenta con mayor densidad semántica dado que tiene dos morfemas más que aportan su significado. Por un lado, el verbo *ser* pertenece al dominio de la existencia y en esta estructura reafirma la existencia de la causa. Se trata también de un verbo ecuativo que establece una relación de igualdad entre el término que aparece a la izquierda y el que se encuentra a su derecha. Por el otro, el pronombre “que” cumple la función de incluyente o de tipo introductor de la cláusula posterior.

Es importante destacar que estos dos elementos colocan la forma causal en el centro. Dentro de esta variante encontramos en el corpus, las siguientes variaciones formales: “era por eso que”, “fue por eso que”, “será por eso que” y “es por ello”.

² Los modelos cognitivos pueden definirse como una visión cognitiva, y básicamente psicológica, del conocimiento almacenado sobre un cierto campo, y su contrapartida social, los modelos culturales como modelos cognitivos compartidos por personas que pertenecen a un grupo o subgrupo social, (Ungerer y Schmid 1996: 50).

3. CORPUS

Las obras seleccionadas para el análisis son:

OBRA DE AUTORÍA ESPAÑOLA, SIGLO XVI:

Historia verdadera de la conquista de España, de Bernal Díaz del Castillo (1568).

OBRAS DE AUTORÍA LATINOAMERICANA: SIGLOS XX Y XXI:

De viaje por los países socialistas: 90 días en la cortina de hierro, de Gabriel García Márquez (1957)

Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez (1967)

Yo no vengo a decir un discurso, de Gabriel García Márquez (2010)

Sobre héroes y tumbas, primera parte, de Ernesto Sábato (1961)

Consideramos pertinente aclarar que el corpus reúne textos literarios con base narrativa y argumentativa. La primera es definida por Ciapuscio de la siguiente manera:

La base narrativa es seleccionada por los hablantes para expresar ocurrencias y cambios de tiempo. Se trata de una estructura simple del tipo SPA (sujeto-predicado-adverbio) con un verbo que señala cambio en pasado (imperfecto / indefinido) como predicados y adverbios de lugar y tiempo como complementos adverbiales. El adverbio de tiempo establece un marco referencial temporal en el que los objetos/agentes/fenómenos referidos por el grupo nominal en la posición de sujeto son introducidos por la forma verbal como cambiantes o activos. A raíz de su efecto referencial específicamente temporal, Werlich llama a este tipo de oración “oración denotadora de cambios/acciones”.

(Ciapuscio, 1994: 78-79)

En lo que respecta a la segunda, esta autora realiza la siguiente caracterización:

La base argumentativa se elige para expresiones textuales que crean relaciones entre conceptos o afirmaciones del hablante. Presenta una estructura simple SPC (sujeto-predicado-complemento) con una forma verbal negada en presente como predicado y un adjetivo en el complemento. Este atribuye al fenómeno presentado en el grupo nominal una cualidad. Este tipo de oración es denominada por Werlich “oración atributiva de cualidad”.

(Ciapuscio, 1994: 80-81)

En lo que concierne a *Historia verdadera de la conquista de España*, de Bernal Díaz del Castillo, se puede decir que fue escrita en 1568, es decir, en el siglo XVI, y constituye un conjunto de crónicas que narran la conquista de México desde la perspectiva de este soldado español. Cada página es un retrato costumbrista plagado de detalles. Se trata de un viaje al

pasado que tiene como destino la América profunda e inexplorada. Sobre ella, Bernal Díaz del Castillo proporciona descripciones de espacios, registros anecdóticos, diversos juicios de valor, sensaciones respecto de las fatigas y peligros a los que se enfrentaban los cronistas y conquistadores, entre otros hechos.

En lo que respecta a las cuatro obras de autoría latinoamericana de los siglos XX y XXI, la primera anotada arriba: *De viaje por los países socialistas: 90 días en la cortina de hierro*, se trata de una serie de once crónicas que el colombiano Gabriel García Márquez escribió en 1957, durante su viaje a Europa del Este –República Democrática Alemana (RDA), Checoslovaquia, Polonia, Hungría y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)– durante los meses de junio a septiembre. En dichas crónicas describe y retrata las miradas a países que acaban de empezar décadas oscuras bajo una Unión Soviética que se apoderaba de media Europa. Las diferencias en formas y libertades con la Europa Occidental que se mencionan en el libro, sirven para entender cómo fue vivir bajo el bloque del Este. La obra no solo presenta retratos de ciudadanos en estos países, sino también un contexto histórico fundamental para comprender la vida durante el siglo pasado en el viejo continente.

Cien años de soledad, también de García Márquez, es considerada una obra maestra de la literatura hispanoamericana y universal. En esta novela, el autor narra la historia de los Buendía: José Arcadio Úrsula, jefes de la familia y protagonistas del relato. Se trata de un matrimonio de primos que se casaron llenos de presagios y temores por su parentesco y el mito existente en la región de que su descendencia podía tener cola de cerdo. En determinado momento de la obra deciden establecerse en el pueblo de Macondo y forjar allí su descendencia, la que irá agrandándose y adquiriendo cada vez más importancia a lo largo de la obra. Es una novela de tesis, en la que García Márquez lleva el Realismo Mágico a su máxima expresión, con el objetivo de exponer la soledad que vive el continente latinoamericano debido a la incomprensión europea respecto de su vastedad, diversidad y fecundidad.

Yo no vengo a decir un discurso, la tercera obra que citamos de García Márquez, reúne veintidós textos para ser leídos en público, escritos a lo largo de su vida, desde 1944 hasta 2007. El libro descubre una faceta distinta de este autor, pues proporciona una serie de transcripciones de la mejor oratoria del autor. El ejemplar, que recorre los mejores discursos realizados a lo largo de su carrera, aborda diferentes tópicos como la realidad del mundo y de América Latina, su pensamiento personal, repasa aspectos de la obra de Julio Cortázar, otro escritor memorable, y reflexiona sobre el periodismo y su vida en general.

Sobre héroes y tumbas, de Ernesto Sábato, ha sido considerada la mejor novela argentina del siglo XX y una de las obras cumbres de habla hispana. Esta ella, Sábato abarca cuatro sub-novelas que incluyen otros relatos menores en intrincada configuración formal o significativa. A través de las dos primeras partes del libro da a conocer la evolución del amor entre Martín y Alejandra, al igual que los pormenores de la historia en decadencia de los Vidal Olmos, conjuntamente con la situación argentina. En cuanto a la tercera parte, narra la historia obsesiva, misteriosa y cargada de simbolismos del padre de Alejandra. Finalmente, en la última parte, brinda el desenlace de todas las tramas y sub-historias mencionadas. En esta aborda, principalmente, el tema de la desesperanza que acaba con la mayoría de los personajes, revelando una clara mirada existencialista.

Sostenemos que no es casual que “por eso” y “es por eso que”, en tanto formas que refieren a causas, motivos, razones, ocurran en contextos con base argumentativa y narrativa. Esto se debe a que, en el caso de la primera, “lo narrativo” siempre trata de una oposición entre dos fuerzas que desean, un conflicto de interés humano, en palabras de Bremond:

Todo relato consiste en un discurso que integra una sucesión de acontecimientos de interés humano en la unidad de una misma acción. Donde no hay sucesión, no hay relato sino, por ejemplo, descripción (si los objetos del discurso están asociados por una contigüidad espacial), deducción (si se implican uno al otro), efusión lírica (si se evocan por metáfora o metonimia), arte. Donde no hay integración en la unidad de una acción, tampoco hay relato, sino sólo *cronología*, enunciación de una sucesión de hechos no coordinados. Donde, por último, no hay implicación de interés humano (donde los acontecimientos narrados no son ni producidos por agentes ni sufridos por sujetos pasivos antropomórficos), no puede haber relato porque es sólo en relación con un proyecto humano que los acontecimientos adquieren sentido y se organizan en una serie temporal estructurada.

(Bremond, 1970:90)

Además, en lo relativo a la argumentación se trata de un tipo de discurso que, dado un tema polémico, implica optar por un punto de vista y fundamentarlo a través de una serie de razones (argumentos) buscando convencer al destinatario para que adopte nuestra postura. Deguer y Llul (2017: 39) lo explican de la siguiente manera: “presupone un diálogo, debido a que el enunciador responde a opiniones que disienten en algún aspecto con las suyas o son totalmente contrarias a las ellas”. En otras palabras, se trata, como en el discurso narrativo, de un enfrentamiento, en este caso de voces.

A modo de conclusión, observamos que se trata de tipos textuales donde la forma causal analizada cumple una función al interior de cada uno de estos discursos. En el caso de la argumentación, la variable lingüística causal se propone como estrategia argumentativa para apoyar la tesis defendida en el texto, en cambio en la narración, esta forma sirve para dar cuenta de un orden lógico entre los hechos, en un evento es la causa/motivo de otro.

4. HIPÓTESIS

Desde una perspectiva etnopragmática entendemos que las formas “por eso” y “es por eso que” son referencialmente equivalentes. En este sentido, su uso alternante, no es errático sino que cada una de ellas responde a una motivación comunicativa diferente. El hablante privilegia la forma “es por eso que”, en lugar de “por eso”, cuando desea hacer referencia a eventos estructurados en términos de causa-consecuencia en los que la causa es extensa, su contenido semántico es considerado por el enunciador como inusual, poco frecuente, extraordinario, de acuerdo al contexto en el que aparece y de gran importancia, por lo tanto, necesario de destacar.

5. ANÁLISIS

En el presente trabajo nos hemos focalizado en el análisis de las formas “por eso” y “es por eso que”. En una primera aproximación al fenómeno analizado, notamos una gran disparidad en la frecuencia de uso de estas formas ya que la segunda presenta un porcentaje significativamente menor de ocurrencias. Así lo demuestra la siguiente tabla.

Es por eso que	Por eso	Total
10 (20,4 %)	39 (79,6%)	49 (100%)

Tabla 1. Frecuencia de uso de cada una de las variantes

De un total de 49 casos analizados que constituyen el 100%, cerca del 80% responden a “por eso” y solo el 20% a “es por eso que”. Los resultados de la tabla anterior nos permiten reconocer que la segunda es la forma marcada mientras que la primera, constituye la no marcada. Esto se debe a que según García (1995: 56) “la frecuencia relativa de uso constituye uno de los criterios para determinarlo. Si la ‘no marcada’ es la alternativa más frecuente, es porque la marcada se usa en los casos excepcionales”.

Decidimos abordar el corpus centrándonos principalmente en la causa, dejando de lado la consecuencia, parte importante también, de la estructura causal. Esta decisión metodológica se debe, en primer término, al supuesto general que guía este tipo de relación lógica entre eventos: la causa es lo que “genera” u “ocasiona” la existencia de una “consecuencia”, y lo que ocurre antes en el tiempo. Y en segundo término, esta elección está fundamentada también atendiendo al fuerte valor deíctico que poseen las formas en cuestión. Ambas contienen en su interior lexemas que obligan al lector a recuperar el contenido antes mencionado en la causa.

5.1. Parámetros

5.1.1. 1^{er} Parámetro: Extensión de la causa

Este contexto de uso se relaciona, principalmente, con la cantidad de lexemas que constituyen la causa a la que hace referencia la forma. Al momento de la aplicación de este parámetro, delimitamos la causa focalizándonos en los siguientes aspectos:

- Considerar como límites del inicio y la finalización de la causa, los siguientes elementos lingüísticos: signos de puntuación (“punto”, “coma”, “punto y coma” y “dos puntos”) y nexos (y, e, ni, etc).
- La cantidad de palabras que posee la causa, si contiene más de veinte lexemas se considera extensa, de lo contrario, no será contemplada como tal.
- La presencia/ausencia de proposiciones incluidas o incorporadas. En lo que respecta a este criterio, partimos de la definición que aporta Kovacci:

Una función en la jerarquía simple puede ser llenada por una construcción cuya estructura de funciones no corresponda al grado en que se debe efectuar el análisis: *Pedro no sabe donde vive Juan*. El objeto directo (función de segundo grado) está manifestado por la construcción *dónde vive Juan*, que no puede analizarse según las funciones correspondientes al grado 3°. Su análisis interno remite nuevamente al grado uno ya que es una estructura bímembre de sujeto-predicado verbal. Las estructuras que remiten a un grado superior son recursivas. Las del tipo *dónde vive Juan* son estructuras recursivas con función de grado 1°: las llamaremos proposiciones incluidas”.

(Kovacci, 1990:164).

Sostenemos que la presencia de este tipo de proposiciones cuya función es incorporar información, complejizan sintácticamente la estructura de la causa y contribuyen a aumentar su extensión, por el contrario, la ausencia de estas la disminuyen.

- d) A nivel semántico, para delimitar la extensión, tuvimos en cuenta cuánto es lo mínimo que se puede reponer para entender la causa buscando que se mantuviera el sentido y la coherencia propia de la relación causa–consecuencia.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente y apoyándonos en el concepto de iconicidad que afirma que “la estructura del lenguaje refleja, de alguna manera, la estructura de la experiencia del mundo” (Croft 1990: 164), pensamos que mientras más extensa sea una forma, mayor será su capacidad para incluir contenido. Por ello, sostenemos que la variante más extensa “es por eso que”, remitirá a una causa construida por el enunciador mediante una mayor cantidad de lexemas, con una estructura sintáctica más compleja y con un mayor peso semántico, en contraposición a la forma más breve “por eso”.

Observemos los siguientes ejemplos:

3. Ella hizo tan poco caso de la advertencia, que se vistió de hombre y se revolcó en arena para subirse en la cucaña, y estuvo a punto de ocasionar una tragedia entre los diecisiete primos trastornados por el insoportable espectáculo. *Era por eso que* ninguno de ellos dormía en la casa cuando visitaban el pueblo, y los cuatro que se habían quedado vivían por disposición de Úrsula en cuartos de alquiler.

(García Márquez, Cien años de Soledad, 2009: 95)

4. Varios siglos más tarde, el tataranieta del criollo se casó con la tataranieta del aragonés. *Por eso*, cada vez que Úrsula se salía de casillas con las locuras de su marido, saltaba por encima de trescientos años de casualidades, y maldecía la hora en que Francis Drake asaltó a Riohacha, Era un simple recurso de desahogo, porque en verdad estaban ligados hasta la muerte por un vínculo más sólido que el amor: un común remordimiento de conciencia.

(García Márquez, Cien años de Soledad, 2009: 78)

	ES	Ø	Total	o.r
+ Extensión	8 (34%)	15 (66%)	23 (100%)	6,4 $\chi^2 = 7,92$
--Extensión	2 (7%)	24 (93 %)	26 (100 %)	
Total	10	39	49	

Tabla 2. Uso de “es por eso que” vs. “por eso” según extensión de la causa

Como lo demuestran las medidas estadísticas aplicadas o.r 6.4 y $\chi^2 = 7,92$, la forma marcada “es por eso” es la que prefiere el hablante cuando desea referirse a causas que poseen mayor cantidad de palabras, tienen una estructura sintáctica más compleja y con un mayor peso semántico. Por otra parte, “por eso” es empleada con mayor frecuencia por el emisor para señalar causas que contienen un escaso número de lexemas, menor complejidad sintáctica y poca densidad semántica.

5.1.2. 2^{do} Parámetro: Hecho presentado en la causa como inusual

En lo que respecta a este parámetro partimos de la idea de que el enunciador (narrador, cronista, autor) prefiere la forma semánticamente más densa “es por eso que” cuando quiere referirse a un hecho inusual, es decir, que sucede con poca frecuencia o es exclusivo, lo que implica que se trata de un hecho único, acaecido en una sola oportunidad. Desde el punto de vista formal, tuvimos en cuenta diversos criterios:

- a) La presencia/ausencia del tiempo verbal Pretérito perfecto simple. La presencia de este tiempo de carácter perfectivo, ya que “focaliza las situaciones en conjunto de principio a fin y las presenta como completas o acabadas” (RAE 2010: 430) señalaría la aparición de acciones concluidas e incluso “nuevas”, “únicas”, “inusuales” cuya irrupción hace avanzar la narración por el hecho de romper, en los relatos, por ejemplo, con situaciones de cotidianidad. En cambio, la ausencia de este tiempo verbal, en otras palabras, la aparición de otros tiempos de tipo imperfectivo como es el caso puntual del pretérito imperfecto, que se utiliza en la narración de acciones de carácter cíclico, iterativo o habitual, indicaría la presencia de hecho habituales y cotidianos.
- b) La presencia/ausencia de verbos que semánticamente indican acción. Según Chafe una oración de acción responderá a la pregunta ¿Qué hizo N? En este caso N hace referencia a un nombre, el agente del verbo, el que realiza la acción denotada por este (Chafe 1976: 114). Debido a esta característica, en el contexto de un relato, estos verbos son los que permiten el avance de la narración, dicho de otro modo, los que rompen con la cotidianidad de la situación para dar lugar a un hecho nuevo. Por ello, la presencia de verbos de este tipo abre la posibilidad a nuevas acciones y sucesos, lo que implica la aparición de hechos distintos a los cotidianos y por lo tanto inusuales. Por otro lado, los verbos de estado, aquellos que indican que un nombre, el paciente, está en cierto estado o condición como ser, estar, parecer, etc. (Chafe 1976: 111) dan lugar a situaciones de tipo permanentes o invariantes durante un periodo relativamente extenso de tiempo.
- c) La presencia/ausencia de lexemas pertenecientes al campo semántico de lo inusual, poco frecuente, extraordinario, excepcional, etc. La palabras pertenecientes a esta cadena cohesiva hacen referencia a hechos extraordinarios, y por ende nos permiten considerarlos como inusuales, fuera de lo común. En tanto que la ausencia de estos verbos denota que la situación es cotidiana o usual.

Tengamos en cuenta los siguientes casos:

5. Úrsula, por su parte, le agradecía a Dios que hubiera premiado a la familia con una criatura de una pureza excepcional, pero al mismo tiempo la conturbaba su hermosura, porque le parecía una virtud contradictoria, una trampa diabólica en el centro de la candidez. *Fue por eso* que decidió apartarla del mundo, preservarla de toda tentación terrenal, sin saber que Remedios, la bella, ya desde el vientre de su madre, estaba a salvo de cualquier contagio.

(García Márquez, Cien años de Soledad, 2009: 82)

6. Para la gente de Macondo era una distracción reciente recorrer las húmedas e interminables avenidas bordeadas de bananos, donde el silencio parecía llevado de otra parte, todavía sin usar, y era *por eso* tan torpe para transmitir la voz.

(García Márquez, Cien años de Soledad, 2009: 97)

	ES	∅	Total	o.r
+Hecho inusual	7 (43%)	9 (57%)	16 (100%)	7,77 $\chi^2 = 8,64$
-Hecho inusual	3 (9%)	30 (91%)	33 (100%)	
Total	10	39	49	

Tabla 2. Uso de “es por eso que” vs. “por eso” según hecho presentado en la causa como inusual

Como lo demuestran las medidas estadísticas aplicadas o.r. 7,7 y $\chi^2 = 8,64$, el hablante privilegia la forma “es por eso que” para hacer alusión a causas que presentan un hecho inusual, poco habitual o exclusivo. En contraposición, “por eso”, es la preferida por el emisor para referir a causas que señalan eventos cotidianos, habituales, frecuentes.

5.1.3. 3^{er} Parámetro: Importancia de la causa

Para delimitar este parámetro partimos de la idea de que el enunciador (narrador, cronista, autor) utiliza la forma semánticamente más densa “es por eso que” cuando quiere enfatizar algún evento que considera importante, valioso o digno de destacar.

Para la aplicación de este contexto de uso consideramos principalmente los siguientes aspectos:

- a) La presencia/ausencia de lexemas que semánticamente denotan valor o importancia como “premio”, “revelación”, “honor”, “milagro”, etc. El primer caso nos permite considerar al evento como importante, mientras que la ausencia de estas palabras le quita relevancia al suceso.

- b) La presencia/ausencia de la primera persona en pronombres y verbos, considerados indicios de la perspectiva del hablante. Este último es quien concibe un evento como relevante o importante, y quiere además, convencer al receptor de ello. En relación a este tema, “Benveniste afirma que los pronombres personales son una indicación de la subjetividad en la lengua ya que implican, en mayor o menor medida y según la persona de que se trate, al hablante” (Serrano 2014: 322). Otro teórico que analiza la relación entre gramática y subjetividad es Rosengren, éste sostiene que la primera persona del singular, referida a la persona que habla en un discurso concreto es considerada la máxima expresión de subjetividad, es decir, el máximo grado de implicación de la individualidad del emisor (Serrano 2014: 322). En este sentido, la primera persona nos permite considerar a la causa como importante, en cambio, su ausencia implica la falta de importancia.
- c) La presencia/ausencia de nombres propios para referir a personas y/o personajes concebidos como importantes por el enunciador. Partimos de la idea de que el sustantivo propio, en contraposición al común indica a una entidad en particular, destacada del resto de la categoría. En palabras de Jonasson (Cuadros y Alaniz 2002: 19) la función del nombre propio consiste en “nombrar, afirmar y mantener una individualidad”. Sostenemos que si esa individualidad está presente en el discurso es porque el enunciador considera a ese sujeto como valioso o digno de ser mencionado. Siguiendo esta misma línea pensamos que éste, en tanto agente importante llevará a cabo acciones, también relevantes o destacables. En consecuencia, la presencia de nombres propios permite concebir la causa como importante. En contraposición, la ausencia de estos implica la construcción de una causa de importancia menor.

A continuación se presentan algunos casos concretos:

7. El premio que acabo de recibir lo entiendo, con toda humildad como la consoladora revelación de que mi intento no ha sido en vano. *Es por eso que* invito a todos ustedes a brindar por lo que un gran poeta de nuestras Américas, Luis Cardoza y Aragón, ha definido como la única prueba concreta de la existencia del hombre: la poesía. Muchas Gracias.

(García Márquez, *Yo no vengo a decir un discurso*, 2010: 18)

8. [...] y porque yo no he visto lo capitulado, me remito a ello, y *por esta causa* lo dejo de poner esta relación.

(Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, 1991: 831)

	ES	∅	Total	o.r
+ Importancia	9 (34%)	17 (66%)	26 (100 %)	11,64 $\chi^2 = 16,6$
-Importancia	1 (4%)	22 (93%)	23 (100 %)	
Total	10	39	49	

Tabla 4. Uso de “es por eso que” vs. “por eso” según importancia del evento referido en la causa

Como lo demuestran los mecanismos estadísticos aplicados $o.r = 11,64$ y $\chi^2 = 16,6$, la forma “es por eso que” es la preferida por los hablantes para referir a una causa que desde su perspectiva es considerada importante, valiosa, necesaria de destacar, etc. Por el contrario “por eso” es más frecuente cuando se quiere aludir a causas concebidas por el emisor como de escasa importancia o relevancia y por lo tanto no necesitan ser destacadas.

5.2. Índice de polarización

Para conocer cuál de los parámetros es el más influyente, los ordenamos teniendo en cuenta la magnitud del desvío en el uso de ambas formas. Así lo muestra la siguiente tabla:

Parámetro	Odds ratio
Importancia de la causa	11,61
Hecho inusual	7,77
Extensión de la causa	6,4

Tabla 5: Orden de los parámetros según *Odds ratio*

Los *odds ratios* nos muestran que “Importancia de la causa” es el factor más influyente. Por su parte el parámetro “hecho inusual” ocupa un segundo lugar y finalmente “extensión de la causa” resulta ser el contexto de menor incidencia. Cada aclarar además que la diferencia entre el parámetro más influyente y los otros dos es de 4, es decir, bastante significativa. Mientras que no lo es tanto la distancia entre los dos parámetros de menor incidencia.

El índice de polarización evidencia, entonces una motivación particular del hablante al preferir la forma marcada: destacar una idea debido a su importancia o relevancia.

6. CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos intentado explicar las motivaciones cognitivas y contextuales que llevan al hablante a resolver sus necesidades comunicativas. En el caso puntual de nuestro análisis podemos decir que las medidas estadísticas aplicadas nos permiten arribar a la conclusión de que la forma marcada “es por eso que” (con una escasa frecuencia de uso) es utilizada para lograr relevancia y coherencia comunicativas.

Esta variante es la privilegiada para referir eventos estructurados en términos de causa-consecuencia en los que la causa es extensa (posee una cantidad considerable de elementos lingüísticos), su contenido semántico es considerado por el enunciador como inusual, poco frecuente o extraordinario, de acuerdo al contexto en el que aparece y además, de gran importancia y relevancia.

Para lograr comunicar esta experiencia de mundo, que contiene una gran cantidad de información relevante, necesitará icónicamente emplear un número mayor de palabras y preferirá la forma causal más semejante por su extensión: “es por eso que”.

Por el contrario, la forma más breve, acorde también al principio de iconicidad, es la elegida con mayor frecuencia por el emisor para hacer alusión a eventos (entre los que se establece la relación lógica de causa-consecuencia) donde la causa es referida con poco material lingüístico ya que , el contenido semántico de esta es considerado usual o cotidiano para el contexto en el que ocurren y de menor importancia para el enunciador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bremond, Claude. 1970. La lógica de los posibles narrativos, en Roland Barthes, Julien Greimas Algirdas *et al.*, *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, El tiempo contemporáneo: 87-110.
- Chafe, Wallace. 1976. *Significado y estructura de la lengua*. Barcelona, Planeta.
- Ciapuscio, Giomar. 1994. *Tipos Textuales*. Buenos Aires, Eudeba.
- Cuenca, María Josep y Joseph Hilferty. 1990. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Ariel.
- Deguer Gladys y Gabriel Llul. 2017. *Nociones de lectura y escritura académica*. San Juan, Editorial U.N.S.J
- García, Érica. 1995. Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas en Klaus Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Madrid, Biblioteca Iberoamericana: 51-72.
- Jonge, Bob De. 2000. Estudio analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción, en: Bob de Jonge (Ed.), *Estudio analítico del signo lingüístico. Teoría y descripción*. Foro Hispánico 17: 7-14.
- Kovacci, Ofelia. 1990. *El comentario gramatical I*, Madrid, Arco libros
- Lakoff, George. 1987. *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*, Chicago, University of Chicago Press.
- Martínez, Angelita. 2009. Seminario de tesis. Metodología de investigación lingüística: el enfoque etnopragmático, en E. Narvaja de Arnoux (Dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*, Buenos Aires, Santiago Arcos: 259-286.
- Real Academia Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual/ Asociación de Academias de la Lengua Española y Real Academia Española*. Buenos Aires, Espasa. [Cit.: RAE]
- Serrano, María José. 2014. El sujeto y la subjetividad: Variación del pronombre ‘yo’ en géneros conversacionales y de los medios de comunicación del español de Canarias. *Revista Signos. Estudios de Lingüística* [Valparaíso, Chile]: 321-343.
- Ungerer, Friedrich y Hans-Jörg Schmid. 1996. *An Introduction to Cognitive Linguistics*, Londres, Longman.

Corpus literario

Díaz del Castillo, Bernal. 1991. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México, Alianza Editorial.

García Márquez, Gabriel. 2009. *Cien años de soledad*. Buenos Aires, De Bolsillo.

García Márquez, Gabriel. 1957. *De viaje por los países socialistas: 90 días en la cortina de hierro*. Versión digitalizada. Bogotá, Revista Cronos.

García Márquez, Gabriel. 2010. *Yo no vengo a decir un discurso*. Versión digital. Buenos Aires, Sudamericana.

Sábato, Ernesto. 2011. *Sobre héroes y tumbas*. Buenos Aires, Seix Barral.